

BIBLIOGRAFIA Y NOTICIARIO

LIBROS

KARL FRIEDRICH SCHINKEL

Como homenaje al gran reformador de Berlín, Karl Friedrich Schinkel, ha publicado recientemente la editorial Georg Kummer, de Leipzig, un magnífico volumen que ofrece al público una exacta visión de la obra extraordinaria de este genial arquitecto.

Nació Friedrich Schinkel en 1781, en la capital alemana, donde transcurrió su infancia. Siguiendo una vocación decidida, ingresó en la Escuela de Arquitectura, dirigida entonces por el gran David Gilly, que ejerció influencia decisiva en la formación de la personalidad del joven Schinkel. Con el primer dinero ganado, trasladóse Schinkel a Italia, donde se consagró al estudio de la arquitectura clásica, cuyos principios asimiló a la perfección su gran espíritu de artista. Al retornar a la patria, en el año 1805, la encontró postrada y arruinada políticamente, a causa de las guerras napoleónicas. Las dificultades presentes impedían que germinaran en ella proyectos o ideas de renovación arquitectónica. Schinkel no perdió la esperanza. Se estableció como pintor y dibujante e incluso se lanzó a diseñar bocetos para el teatro.

En el año 1810, sin haber tenido todavía ocasión de realizar ningún proyecto propio, acepta un empleo en la Dirección general de Arquitectura de Prusia. Poco a poco fué adquiriendo, desde su puesto oficial, mayor influencia y renombre, hasta llegar a ser en Prusia la máxima autoridad en materia de arquitectura. Decisiva fué su influencia en la estructura arquitectónica del nuevo Berlín.

Ya su primera obra, la "Nueva Guardia", en el paseo "Unter den Linden", hoy día "Monumento a los Caídos", afianza su reputación como arquitecto. Sus posibilidades y su capacidad creadora fueron desde entonces en constante aumento, hasta el punto que el propio Rey hubo de exclamar un día: "¡A este hombre hay que frenarle!"

No limitó Schinkel su actividad a la arquitectura. En la decoración, en la construcción de muebles, de objetos de arte, búcaros, lámparas, arañas, etc., demostró su extraordinario sentido artístico y fina sensibilidad. Cuando en 1814 Alemania entera se levanta para sacudir el yugo de Napoleón, Schinkel diseña la "Cruz de Hierro", símbolo, desde entonces, de las más altas virtudes militares.

Pero, indudablemente, su máxima importancia estriba en haber dotado a Berlín de un carácter arquitectónico determinado. Fué Schinkel para Berlín lo que Villanueva para Madrid. Contemporáneos, se basan ambos en las leyes de la arquitectura clásica, aunque una serie de factores les conduzcan a resultados distintos. El estilo de Schinkel, grandioso y representativo, se manifiesta en formas clasicistas que concuerdan con el espíritu de una Prusia castrñense, recién elevada a la categoría de potencia de primer orden. Villanueva, de temperamento meridional, más sensible y armónico, llega a soluciones más graciosas y personales.

Pero los dos, Schinkel y Villanueva, tienen de común el haber dotado a las capitales de sus respectivos países de edificios que han contribuido poderosamente a darles fisonomía propia. Son Villanueva y Schinkel dos últimos y geniales representantes de las tradiciones de una arquitectura clásica. Después de Schinkel y Villanueva, empieza, tanto en Alemania como en España, un periodo de decadencia arquitectónica.

Cien años habían de transcurrir hasta que en Alemania surgiera en arquitectura una nueva era. Las nuevas concepciones de la política nacionalsocialista tuvieron una repercusión inmediata sobre la arquitectura. Los edificios del partido y el nuevo Museo de Munich, la Cancillería y el Ministerio del Aire, en Berlín; la Opera de Saarbrücken, y tantos otros edificios más, revelan que también en la arquitectura ha vuelto a encontrar Alemania la ruta de su glorioso pasado.

REVISTAS

"Lalcismo y decoración". Artículo de D. Miguel Moya Huertas en "Ya" del 28 de diciembre de 1943.

Ataca el articulista un tema importante e inédito: el del injusto afán decorativo que ha penetrado en ciertos salones, en los que se confunden tallas de imágenes barrocas y barcos bajo urnas. Este desplazamiento de la expresión religiosa para rendir un trémolo de expresión en las habitaciones de líneas sencillas, además de irreverencia significa una decadencia de lo decorativo que debe dirigirse por un sentido más clásico y más ordenado.

El articulista dice que con ingredientes de esta mezcla y jaez se va arruinando el estilo decorativo y que es a los arquitectos a los que cabe el derecho a decorar, y añade: "Un poco de clasicismo, un poco de seriedad. Y antes de nada, el dictamen del arquitecto".

Las observaciones de D. Miguel Moya Huertas vienen a emprender una revisión que necesita del apoyo de todos.

"Journal of The Royal Institute of British Architects".

La revista mensual inglesa publica en su número del pasado mes

de octubre de 1943 un sumario en el que destacan, entre otros, los temas siguientes:

"Monasterio Joseph-Volokolamsk".

"Diario".

"Prefabricación de casas en Svenden", por Anders Tengbom.

"Casas para animales", por Colin Maheson. Curioso tema sobre construcción de granjas o lugares habitables para diferentes clases de animales, como palomas, conejos, caballos, perros, etc. Junto al texto, unos croquis indicadores de las adecuadas disposiciones para estos lugares.

"Construcción de casas en lugares limítrofes".

"Planes principales nacionales".

"Revistas y periódicos".

"Notas".

"Lista de miembros".

"Noticias y columna de miembros".

Algunas ilustraciones, planos y diseños acompañan al texto de la revista.

"El mes financiero y económico".

La revista colombiana, en su número extraordinario de los meses de marzo-abril de 1943, y que publica bajo el subtítulo de "Colombia en cifras", contiene un nutrido e interesante sumario para profesionales, industriales, comerciantes y hombres de negocios. El volumen, a través de sus páginas, registra los primeros datos estadísticos relacionados con el movimiento económico de 1942. Entre los numerosos e interesantes temas de que trata, tanto políticos e industriales como de carácter económico y social, destaca el firmado por Eduardo Santos Rubio, y que titula "El desarrollo urbano de Bogotá y de otras ciudades de Colombia en 1942". Una información estadística de los progresos en materia de construcciones en estas diferentes ciudades colombianas, ponen de manifiesto la actividad con que se desarrolla la arquitectura en un país alejado del gran conflicto mundial, que paraliza casi totalmente la urbanización del mundo. En el artículo, se insertan fotografías de diferentes monumentos y edificios de modernísima y sólida construcción, en las que puede apreciarse el progreso evidente y el cada vez más acertado sentido de embellecimiento de la ciudad moderna. Colombia puede hoy sentir el orgullo de ser uno de los países del mundo que se adornan con una serie de edificios magníficos, que constituyen un exponente superior del arte de la Arquitectura.

Toda la Revista es una exposición del estado actual de cultura de dicho país.

"Ingeniería y Arquitectura".

La Revista mensual de carácter técnico y profesional, órgano de las Facultades de Ingeniería y Arquitectura y de la Asociación de Ingenieros de la Universidad Nacional de Bogotá, publica, en su núm. 50 del mes de julio de 1943, el siguiente sumario:

"Cartel"; información técnica y profesional.

"Arquitectura" (Un arquitecto construye su propia casa).

"Fotogrametría", por el ingeniero Jorge Acosta V.

"Cuestiones universitarias"; informe del Decano de la Facultad de Ingenieros, Jorge Páramo.

"Puentes"; el curioso accidente del puente "Hernández Bustos", en Cúcuta, por Enrique García Reyes.

"Electrotécnica", por Ernesto Calvo.

"Urbanismo", por el arquitecto Carlos H. Brunner.

"Hidrología", por el ingeniero Saulo V. Medina.

"Ingeniería sanitaria", por Luis Lobo Guerrero.

"Física", por Belisario Ruiz Wilches.

"Estructuras", nuevo sistema de armaduras para puentes de madera, por Francisco A. Forero.

"Astronomía", por Darío Rozo.

"Arquitectura"; edificios de apartamentos en Bogotá, por el arquitecto J. M. Montoya Valenzuela.

"Estructuras", por Adolfo J. Pucher.

"Suelos", por Guillermo Charry.

"Suplemento"; mapa de vías del Departamento de Cundinamarca.

Toda la Revista va profusamente acompañada de ilustraciones, planos, diseños y cuadros de estadística.

Los números 47, 48 y 49 de esta misma Revista, correspondientes a los meses de abril, mayo y junio de 1943, publican sumarios de gran acierto, entre los que destacan artículos cuyo título solamente ya indica su interés. Algunos de ellos como los siguientes: En el número del mes de abril: "Arquitectura", trabajos de la Facultad. Un faro. "Historia de la Ingeniería", por el ingeniero Alfredo D. Bateman. "Cimentaciones", por Benjamin Dussau. "Ingeniería sanitaria", por Hernando Mejía. "Urbanismo"; andamios en el perímetro urbano.

En el núm. 48, algunos temas como éstos: "Arquitectura colonial", por el arquitecto José María González Concha; "Vías de co-

municación", por Gerardo Mosquera; "Pavimentos", por Vicente Uribe Restrepo, y otros diferentes artículos del mayor interés.

Fotografías y planos acompañan como indispensable complemento el texto de las Revistas.

"Investigación y Progreso".

Esta Revista mensual, editada en Madrid, en sus números 9 y 10, de los meses de septiembre y octubre de 1943, publicados en un mismo volumen, inserta el siguiente sumario:

"De la miopía y de la presbicia nocturnas", por J. Palacios.

"Contribuciones alemanas a la Genética en el último decenio", por E. Knapp.

"Nuevas investigaciones sobre la constitución física del núcleo terrestre", por H. Haalck.

"Cartagena en la Antigüedad", por A. García y Bellido.

"En torno al énfasis", por K. Wossler.

"Elementos indios en Plalón", por C. Frias; y

"Crónica".

Artículos todos de sumo interés y que son exponente de cuantos problemas vitales y científicos constituyen un progreso y una cultura en la marcha de la humanidad.

"Arte y Hogar".

Se ha iniciado la publicación de esta Revista, bajo la dirección del arquitecto D. Eduardo Olasagisti. Trátase de una Revista destinada a las artes de la decoración, así como a la inserción de planos arquitectónicos y estudios artísticos.

"Arte y Hogar" responde a un tipo de publicación de las que en el extranjero han ofrecido una importante ayuda para elevar el tono de la vida casera, y por lo tanto merece, con respecto al ambiente español, los mejores plácemes y apoyos.

La tarea emprendida por el Sr. Olasagisti está perfectamente orientada, logrando de la nueva revista un modelo por su selección de originales y presentación tipográfica.

"L'Architecture Française".

La gran Revista francesa, en su núm. 35, correspondiente al mes de septiembre del pasado año de 1943, publica un sumario sumamente interesante, entre cuyos artículos destacan algunos como los siguientes:

"De un mes a otro".

"Un gran estudio de urbanismo antiguo: La Roma antigua en el siglo IV", por R. Hulst, arquitecto D. P. L. G. Un bello y curioso tema, tratado de manera erudita y perfecta. Acompañan al texto bellísimas fotografías de croquis y maquetas, que dan una exacta impresión de la Roma antigua y la actual a través de etapas diferentes de transición.

"Iglesia del Sagrado Corazón D'Agen", por Henri Vidal. También el artículo va acompañado de fotos y dibujos de dicha Iglesia, cuya moderna fachada constituye una armonía de líneas verticales, finas y sencillas.

"Reconstrucción e industrialización de edificios".

"Libros y Revistas".

"Información".

"Elementos y materiales necesarios: El aluminio en la construcción y la decoración", por J. Papillon.

Todo el contenido de este número de "L'Architecture Française" merece una cuidada atención, por el valor e interés de sus temas.

"Vida Campestre".

La gran Revista inglesa de este título, en su número del pasado mes de noviembre de 1943, inserta en sus páginas un interesante y ameno texto, en el que destacan artículos como los siguientes:

"Notas de un apicultor", por C. S. Jarvis.

"Lady Hipsley: Su libro del día, 1814", por Jocelyn J. Antrobus.

"Perros y sus dueños", por Huldine V. Beamish.

"Paisaje real e imaginario", por M. Chamot. En este artículo se reproducen cuadros de Turner, Richard Enrich y Raymond Coxon, en los que puede apreciarse la estructura y el conjunto armónico de lo ideal y de lo real.

"Pájaros marinos de las islas Scilly", por H. Wakefield. Bellas fotografías se incluyen en el texto.

"Casa señorial de Doughton, en Gloucestershire", por F. A. Mitchell. Una relación de esta preciosa y señorial mansión, cuya arquitectura sobria constituye un característico y bello exponente de la arquitectura clásica inglesa del siglo XVII. Fotografías insertas en el artículo dan una idea exacta de la belleza y de la estructura de este hermoso palacio-castillo.

"Problemas de mecanización agrícola".

"Poda de árboles frutales y forestales".

"El tiro más estúpido (Comentarios de Golf)", por Bernard Darwin.

"Correspondencia".

"Cerdos y castañas".

"Una conversión de unas 220.000 libras".

"Libros para niños".

"¿Traje de casa o de mesa?"

Todo el texto en general va acompañado de espléndidos fotografías, dibujos o anuncios de chalets o casas de campo de variadas y

bellas construcciones. La Revista constituye una sucesión de temas variados y amenos del mayor interés.

"The Architects Journal".

Esta publicación periódica para arquitectos, en sus tres números sucesivos del 4, 11 y 18 de noviembre de 1943, publica en estos tres volúmenes un interesante contenido de temas, cuyo mismo índice indica la variación de ellos y la gran utilidad que encierran para cuantos estén relacionados con los problemas de la arquitectura.

Los temas incluidos en el índice de estas publicaciones son los siguientes:

"Noticias diarias".

"Astrágalo".

"Cartas".

"Proyectos".

"Edificaciones corrientes".

"Centro de información" (proyectos, estructura, materiales, iluminación, calefacción, ventilación, aisladores de sonido, preguntas, respuestas, etc.).

"Hoja de información".

"Sociedades e instituciones".

"Empleos vacantes para arquitectos y ayudantes y solicitudes".

Los tres volúmenes dentro de este índice abordan aspectos variados en estas actividades.

Fotografías y planos acompañan como complemento al texto.

NOTICIARIO

LAS NUEVAS CASAS TRANSPORTABLES

"Una casa terminada en un día al precio de 2.000 dólares". Este encabezamiento ha aparecido durante la última década en los suplementos dominicales de los periódicos, con artículos acompañados de sugestivos gráficos. Así, por ejemplo, un montón de materiales de construcción se encuentra a las ocho de la mañana en un solar, y a las cinco de la tarde ya está lista la casa para poder celebrar una fiesta en ella. Sin embargo, son pocas las personas que han visto realmente una de estas casas antes de ser montadas.

Los incrédulos pueden reírse, aunque es posible que vayan a vivir a tales casas después de la guerra. La escasez de viviendas de construcción rápida, traída por la guerra, ha convertido ya esta fantasía en realidad. Ciudades enteras —una de ellas en Newport News (Virginia)— de cinco mil casas han surgido milagrosamente en pocas semanas. Almacenes, escuelas, iglesias, locales sociales, han sido levantados desde los cimientos hasta el techo en un periodo de pocas horas. Durante diez años se edificaron las primeras 10.000 viviendas de este tipo; en los dos años y medio que llevan los Estados Unidos en la guerra, este número se ha decuplicado casi. Esta industria, formada al principio por 25 Compañías que arrastraban una vida lánguida, es actualmente una de las más importantes de la nación. Más de 200 de las fábricas existentes en el país obtienen ya un rendimiento muy próximo al calculado para después de la guerra.

El poderoso Henry Kaiser, después de haber creado la ciudad provisional mayor del mundo (40.000 habitantes), ha anunciado que una vez terminada la guerra, el esfuerzo dedicado actualmente a la construcción de las 90.000 casas desmontables fabricadas por las necesidades de guerra. Algunas quedan ya a punto en la fábrica; las casas se transportan por mar a sus puntos de destino, en forma de grandes tablas dispuestas para quedar encajadas. Otras casas son "preconstruidas" en la localidad donde se van a levantar; es decir, la fábrica funciona dentro de la misma ciudad que está creando. En cualquiera de ambos casos, todas las paredes, tejado y plataforma del suelo han sido contruidos de madera contrapeada. Estos paneles son enviados al lugar de las obras, donde las cuadrillas de obreros los encajan sencillamente, como hace un carpintero con las piezas ya terminadas.

Naturalmente, el nombre "preconstrucción" es de carácter relativo. Estas casas constan de muchas piezas fabricadas, tales como paredes, puertas y techados. Pero las Compañías constructoras de material han ido mucho más lejos en este sentido; lo suficiente para que sea permitido hablar de casas "preconstruidas" más que de casas hechas con puertas, ventanas y accesorios fabricados. Por ejemplo, aquellos engorrosos techos de seis capas, aquellas paredes formadas de varias capas superpuestas encoladas (decoración, capa de hojalata, capa de aislamiento, extremado diagonal para refuerzo de la estructura, papel protector contra el viento y entablado exterior), tal como se ven en la figura núm. 1, han sido transformadas en una capa única poliestratificada. Un material que promete grandes resultados, formado por una capa aisladora de fibra de caña, que queda entre dos capas de un aglomerado de amianto, proporciona la misma protección contra los agentes exteriores, la misma capacidad aisladora y el mismo aspecto atractivo en sus partes internas y externa, con sólo un espesor de 3,8 centímetros, que las antiguas paredes de 15 a 20 centímetros. Unas cuantas de estas tablas encajadas entre sí, reducen a unas pocas horas los meses que anteriormente se empleaban con la mano de obra.

La Exposición Universal de Chicago de 1932 fué el sitio en que comenzó la propaganda de este tipo de construcción. Aunque ocho de

las diez casas de la luminosa Ciudad del Futuro se decía que eran "prefabricadas", en realidad representaban un criterio muy mezquino de lo que significa este adjetivo.

En el mismo año, un joven arquitecto, Robert McLaughlin, fabricó una docena de casas de este tipo para una compañía carbonífera en Hazelton. Si prescindimos de otros cimientos más exóticos, como la casa suspendida de un mástil o la de estructura parecida a la de una cabaña esquimal, el modelo de casa creado por este arquitecto constituye el propósito de la mayoría de los ideados posteriormente. Era baja, de un solo piso y de tejado plano. Las paredes estaban mantenidas por un armazón de acero y estaban formadas por grandes paneles de conglomerado de amianto. La anchura de estos paneles era de un metro, quedando protegido el empalme vertical por una tira de amianto desde el suelo hasta el techo. Este tipo de casa, auténticamente "preconstruida", expresaba el entusiasmo y energía de su proyectista y de una nueva industria.

No cabe duda de que la casa tipo Hazelton era más fácil de levantar que las del modelo anterior, que consumían un verdadero bosque de listones de 5 por 10 centímetros, empalmados a lo largo cada 40 centímetros; pero, en realidad, la mayoría de la "preconstrucción" había corrido a cargo del fabricante de paneles. Gracias a las características que encerraban estos paneles, McLaughlin pudo prescindir de las muchas capas de materiales precisos en las construcciones ordinarias. La solidez y el tamaño de los paneles hacían posible un armazón de sostén de menos peso. No obstante, todavía eran muchas las piezas componentes. Eran precisos demasiados clavos y pasadores para elevar la armazón y sujetar los paneles. Haciendo más sencillas las partes componentes y aumentando su tamaño se lograría reducir el número de accesorios. Siguiendo este camino llegaría un momento en que las paredes y el tejado de la casa del futuro podrían montarse de una sola vez, de un modo semejante a como se hace actualmente con la carrocería de los automóviles. Los ingenieros del ramo de la construcción han orientado esta aspiración ideal en dos direcciones: 1), la construcción de revestimiento activo, y 2), la construcción de paredes tabicadas ("curtain walled construction").

En pocas palabras, en el primer tipo de construcción la resistencia de la casa tiene que soportar la acción de los elementos y la tensión mecánica a que está sometida es recibida y neutralizada, tanto por la armazón de sostén como por el revestimiento, en lugar de soportarlo todo solamente la armazón. Por ejemplo, en el caso de las alas de los aeroplanos, el revestimiento de duraluminio está sustentado por un mínimo de armazón; el revestimiento está dispuesto ya de tal modo que sea capaz de soportar parcialmente las presiones por sí mismo. Llegará un día en que el ala de un avión estará constituida exclusivamente por una vaina hueca de revestimiento activo, sin que sea precisa armazón alguna, bastando solamente aumentar el peso de dicha vaina en las direcciones adecuadas.

Los paneles empleados en la construcción de viviendas constituyen un excelente material de revestimiento. Sin embargo, el problema consistía en crear un tipo de armazón muy reducido. En 1935, el Laboratorio de Producción Forestal construyó una ligera armazón de madera, encolando a cada lado madera contrapeada. Como la proteína empleada para encolar ofrece más resistencia que los materiales encolados, los paneles y armazón quedan sólidamente unidos en una sola pieza. El resultado es una viga de celosía de madera, en la que el revestimiento de madera contrapeada absorbe mucha de la presión que soporta el armazón. Las casas construidas con estas finas vigas de celosía han demostrado poseer mayor resistencia que las construidas corrientemente, a pesar del mínimo espesor de la pared, que no llega a tres centímetros.

La construcción de paredes tabicadas se basa en un principio completamente opuesto al de revestimiento activo. En lugar de fundir la armazón y el revestimiento en una sola pieza, quedan ambos completamente independientes. Igual que el entramado de hierro de un rascacielos, la armazón desempeña también funciones que ejercían antiguamente los muros, y los paneles de revestimiento penden de la armazón como una cortina de su barra. Bajo la dirección de R. L. Davidson, el Instituto John B. Pierce ha creado una casa de este tipo de paredes cortina. Lo primero que hacía falta era material de revestimiento apropiado —en este caso, las planchas poliestratificadas combinan un aspecto agradable, capacidad aisladora y resistencia contra los agentes exteriores—. Pero es necesario también disponer de una armazón adecuada para su colocación. Se ha usado una viga, fabricada por el método del Laboratorio Forestal, que, circundándolo, soportaba el techo justamente por debajo del alero. Como en las vigas de refuerzo de acero empleadas en los rascacielos, las tensiones se reparten a lo largo de toda esta viga horizontal. Gracias a este sistema, 10 vigas verticales desempeñan el mismo papel que 80 en el método corriente. Dado que esta armazón se soporta a sí misma y sostiene el tejado, el revestimiento no tiene que soportar más que su propio peso.

En el diagrama puede verse que seis de estas capas encoladas, formando una sola pieza y ligeramente clavadas a esta armazón, cubren completamente la fachada.

La casa de revestimiento activo del Laboratorio Forestal y la de paredes-cortina del Instituto Pierce, dan una idea de lo que será la vivienda después de la guerra. Será un producto de fábrica, compuesto de unas pocas piezas de gran tamaño que se ensamblarán fácilmente. Al final, la prensa de estampado hará todo el trabajo, sin que ello quiera decir que se trata exclusivamente de una casa metálica. Los moldes contrapeados, impregnados de sustancias plásticas y laminados, que han sido empleados en la construcción de las lanchas

torpederas de la Marina, y el papel impregnado y comprimido de que se construyen las alas de los aeroplanos, va a pasar a formar parte en el futuro de la casa corriente. Quizá el metal recubierto de madera, tal como se emplea en algunas cabinas, será el procedimiento de transición. Sin embargo, este ideal está más allá del horizonte inmediato de la postguerra.

La historia comercial de la prefabricación es más complicada que la de su desarrollo técnico. Mediante las ganancias obtenidas con sus casas de Hazelton, McLaughlin creó una Sociedad llamada "Casas Americanas", que "prefabricó" unas 20 casas en el curso de los dos años siguientes. Con esto la Sociedad se convirtió en la más importante entre las de su clase; pero, sin embargo, el público respondió de un modo desalentador. Sólo adquirió impulso esta industria cuando surgió Foster Gunnison, un joven y extraordinario corredor de fincas, que creó una especie de compañía arrendataria, "Houses, Inc.". Mientras la Sociedad "Casas Americanas" se dedicaba a construir las viviendas, la Sociedad "Houses, Inc." proporcionaba los fondos necesarios. Gracias a la ayuda de la "General Electric" y de la "American Radiator", la Sociedad "Houses, Inc." pudo inaugurar una casa desmontable de 4.000 dólares de coste en el "Grand Central Palace", a primeros del año 1935.

Aunque construida más pretenciosamente, recordaba el modelo Hazelton. Por 4.000 dólares, el comprador adquiría una casa de un solo piso, con sala, dos dormitorios, cocina y baño. Los arquitectos presentaron los planos de 11 modelos más. El más lujoso, de 12.000 dólares, era de dos pisos, con más dormitorios, un cuarto de baño adicional, terraza y garaje.

Todavía más importante es la "unidad transportable" ("motounit") creada por la "American Radiator" y "General Electric". Se trata de paneles que encierran un sistema de calefacción eléctrica en las dos capas que los forman. Gracias a esta disposición puede uno moverse en el interior del garaje con las mismas comodidades que dentro de la casa. Desgraciadamente, era demasiado pequeño el volumen de los negocios en el período anterior a la guerra para poder lograr una producción en serie de estos paneles. Cuando la "Houses, Inc." quebró en el año 1937, había legado a la posteridad 150 casas portátiles ("motohomes") y una valiosa experiencia para la industria. El público no hizo caso de estas novedades, por lo excesivo de su coste.

Así termina el primer capítulo de la historia comercial de la prefabricación. Foster Gunnison continuó los negocios por su cuenta. La Sociedad "Casas Americanas" se separó de la "Houses, Inc.", para colaborar con arquitectos y contratistas en planes de gran envergadura. Se dedicó a fabricar paneles a medida, quedando encargado el contratista del andamiaje, suelos, tejados, fontanería y calefacción. Quedó así transformada la moderna unidad móvil en una pimpante casita de campo bien proyectada, con bonitas contraventanas, entrada de estilo pseudo colonial y todos los accesorios que hacen que el americano medio considere una casa como su hogar. Los materiales comprendían desde el cemento hasta la madera. El promedio del precio era 3.000 dólares, con las mismas habitaciones que comprendía una de las casas móviles de 5.000 dólares que construían las sociedades de Gunnison.

Durante el período consecutivo a 1930 se establecieron algunas otras sociedades. Unas eran simplemente poseedoras de licencias para explotar alguno de los métodos de construcción recientemente patentados. Otras, dirigidas por inteligencias más voluntariosas, crearon en sus fábricas casas completas, las transportaron hasta los solares y las depositaron sobre los cimientos preparados. Pero todas estas sociedades pretendían más que nada construir una casa de aspecto corriente y mercantilizaron el asunto con las existencias disponibles.

En estas circunstancias, el estallido de la guerra dió lugar a un brusco aumento de los negocios y la fabricación se convirtió una vez más en sueños de un porvenir espléndido de color de rosa.

Miles de personas viven hoy día bajo estos techos sintéticos, y son muchas las fábricas que están construyendo nuevas casas. Sin embargo, esta industria tiene un porvenir no muy claro. Pues hasta ahora, estas casas construidas en fábrica han salido demasiado caras.

Las casas provisionales que se están construyendo para atender a las necesidades que crea la guerra son defectuosas. Las prisas no dan tiempo a preocuparse mucho de los proyectos. La falta de tantos materiales ha despojado a las viviendas de gran parte de los adornos con que las casas de antes de la guerra atraían a los clientes, dejándolas convertidas en una simple caja de madera. Pero aunque los resultados obtenidos hayan sido estropeados por la prisa y falta de cuidado de los proyectos, muchos futuros propietarios de viviendas se interesan por estos procedimientos de fabricación. Allí aprenden que estas casas son tan buenas como las antiguas, tanto en solidez como en resistencia a los agentes exteriores.

La cabeza de puente mercantil quedará establecida no por la propaganda dirigida directamente al consumidor, sino gracias a la construcción en gran escala, como la que se verifica actualmente por encargo del Gobierno. Además, las casas no son más que el principio. Es indudable que los granjeros pedirán algún día graneros y barracones de este tipo. Los constructores deberán poder construir un gasómetro gigante en una semana. Puede existir el peligro de que la centralización de la producción asfixie la iniciativa y el gusto particular bajo un aluvión de construcciones estilo Tudor, colonial o cualquiera otra mixtificación. Los proyectistas se niegan a aceptar que pueda suceder esto. Ponen el ejemplo de la transformación experimentada por el moderno automóvil fabricado en serie, y creen que, de modo semejante, el desarrollo de la industria de construcción de viviendas constituirá también un beneficio para la arquitectura.